



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénta.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV.

Madrid.— Lunes 7 de Mayo de 1888.

NÚM. 711.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada ayer 6 de Mayo de 1888.

Como la empresa no podía contar con la cooperación de Lagartijo y Guerrita, por estar en Barcelona y Zaragoza respectivamente, ni con la de Currito, que á reponer averías se encuentra en Marmolejo, según cuentan las crónicas, organizó para ayer una novillada.

El programa decía que en ella se jugarían seis novillos de cuatro años, desecho de tiente y cerrado; tres de la ganadería de D. José Orozco García Ruiz, y los otros tres de la de D. Manuel Montes y García, y que los encargados de estoquearlos eran Tomás Parrondo (Manchao), y Manuel Martínez (Manene), auxiliados de una cuadrilla de jóvenes, algunos de ellos de porvenir color oscuro.

La hora para dar principio, era la de las cuatro de la tarde.

Y no bien el cronómetro de la autoridad competente marcó la hora indicada, dió principio la fiesta.

El público que ocupaba la casi totalidad de las localidades batió palmas á la presentación de la troupe, en la que, dicho sea de paso, figuraban individuos que no aparecía su nombre en los carteles.

En su puesto peones y ginetes, D. José Plazaola, teniente de alcalde que turnaba en la presidencia, ondeó la enseña blanca, y Albarrán franqueó la puerta de la cámara oscura y se dió á luz el primero de los bichos.

Pertenecía á la casa solariega de D. José Orozco, era negro mulato, bragado, cubeto, bizco del izquierdo, escurrido de carnes y con un número 65 en los faldones de la levita.

Salió con piés, y el Manchao, para pararlo fren-

Abre el capote, el toro se le cuela y le arrolla y voltea. Una vez en el suelo enredado en el percal, *Bailador*, que así se llamaba el toro, le tiró dos derrotes y le hoció. El Manene entró al quite y salió casi alcanzado, librándose por milagro de otro percance por el estilo.

2 El Manchao, una vez repuesto y mostrando un te á la puerta de arrastre, se dispuso á lancearle de capa.

3 siete en la parte superior del muslo izquierdo de la taleguilla, se dirigió á *Bailador* y le dió tres verónicas, saliendo de ellas achuchado.

Y comenzó la pelea con la gente montada.

Pelón y el Cangao, ginetes de tanda, se encargan de agujerear la piel del bicho, y el primero pone dos varas y sufre una colada, y el segundo cuatro, sin contratiempo.

A los quites generalmente la Providencia.

El toro, que en varas mostró voluntad, pero escaso poder, pasó cortando al segundo tercio, del que estaban encargados Califa y el Templao.

Califa entró por delante con un par aceptable, cuarteando, y repitió con otro caído y desigual.

El Templao metió uno en la propia forma, caído y delantero.

Y llegó el supremo instante.

La res estaba en defensa y con la cabeza por el suelo.

La gente andaba como quien tiene una dósís superior de jindama, y en cuanto *Bailador* miraba á alguno, incontinenti tomaba soleta, y con el auxilio de talones buscaba puerto de salvación en el callejón.

El Manchao, que lucía terno encarnado con golpes de oro y cabos azules, y que ya habia tomado dos ó tres veces el olivo apuradillo, y resintiéndose del brazo izquierdo, con los avíos propios del caso, salió á cumplir su cometido.

El matador esperó á que los peones diesen una larga serie de capotazos para entrar en juego, y

tanteó al cuatrefío con un pase con la derecha, sufriendo una cola la y saliendo perseguido.

Arréglanle la muleta, y como no pudiera manejar la mano izquierda, hace que muevan á *Bailador* y entra á la media vuelta con una estocada baja.

Antonio Preciados corre al toro, que le gana el terreno por piés, lo encuna, se lo echa sobre el testuz, y lo zarandea, despidiéndole, sin hacer luego por él.

Superior el quite del angel del día, la divina Providencia y otros diestros invisibles.

El diestro sufrió algunos varetazos.

Intermedio de carreras y sustos. El bicho era el árbitro del redondel. Había infundido el pánico entre la gente, y ni desde un kilómetro habia quien tirase un capotazo.

El Manchao se disponía á volver á entrar en funciones, cuando *Bailador* arranca tras él y le hace tomar las tablas más que de prisa, perdiendo el trapo.

Doliéndose del brazo anda de acá para allá, hasta que al fin y al cabo se retira al taller de composturas, donde reconocido, según el parte del doctor D. Antonio Alcaide, resulta tener una fractura completa de la clavícula izquierda por su tercio medio, cuya lesión le impide continuar la lidia.

A todo esto, *Bailador* recorría el redondel, y era el espanto y terror de cuantos chicos en él cruzaban ojo avizor.

Como Manene no se decidiese á habérselas con el de Orozco, fué llamado por la presidencia. Quiso escusarse de matarle, por varias razones que espuso, ocultando la verdadera, y tales fueron los argumentos que empleó la autoridad, que bajó al

EL TOREO:

redondel y cogió los trastos, y allá va lo que hizo, sin llegarle la camisa al cuerpo.

Sin preámbulo de pases, largó una estocada, en vainada, de mala manera, volviendo toda la taleguilla con forros é individuo inclusive, y tomando el olivo.

Siguió á esta un mete y saca á la media vuelta, de lo peor del género.

Dos pases altos, saliendo en todos mal, fueron el preámbulo de otro mete y saca á la media vuelta.

El toro dobló, y Preciados, á pesar de los varetaos que llevó en el revolcón que le propinara, le despenó al primer golpe.

Iban veintitres minutos trascurridos desde que el Manchao pronunció el brindis, hasta que Preciados ejerció su oficio.

Manene, al retirarse al estribo, oyó muchas palmas.

El segundo animal astado, de la vacada de Montes, atendía por *Podenco*; tenía el núm. 41 y era retinto, averdugado, con bragas, cornialto y abierto.

Cumplió en el primer tercio, en el que aguantó del Gallego y del Polón seis caricias, sin contratiempo. El primero intercaló dos marronazos entre las cinco varas que puso.

Manene, en un quite, dió una palmadita en la fisonomía de *Podenco*.

Huyendo pasó el bicho al segundo tercio de su lidia.

Bejarano (Pepe), entró en primer turno con medio par á la media vuelta, previas dos salidas. El toro cayó al clavarle el palo, y se levantó resintiéndose un poco de la mano izquierda.

Melo, después de una pasada, sesgó un par trasero y desigual.

Torerito cerró el tercio con medio par malo, después de una salida falsa.

Manene, con traje azul, con caireles de oro y cabos rojos, cumple con el Sr. D. José Plazaola en debida forma, como debiera haber cumplido cogiendo muleta y estoque en el primer toro en cuanto el Manchao se retiró á que le compusieran las averías, y previos un pase con la derecha y uno alto, largó una estocada corta y atravesada, echándose fuera.

Cuatro pases altos y tres con la derecha, con un achuchon, saliendo por piés y tirando el refajo, precedieron á una estocada corta, que á no haber sido atravesada y delantera hubiese resultado buena.

El toro se acostó, y Megía (D. Luis), no el rival de D. Juan Tenorio, sino un puntillero que ejerce de tal en las novilladas, acertó al segundo golpe.

Manene empleó cinco minutos en despachar al de Montes.

Luciendo la divisa encarnada blanca y caña de la casa de Orozco en el brazuele derecho, se presentó *Judío*.

Un número de mal agüero para muchas gentes lucía en los costillares, el 13, igual número que el de un fiacre que sirvió á Xavier de Montepín para hilvanar una de sus más celebradas novelas.

Era *Judío*, negro mulato y apretado de defensas. Cinco de las plazas montadas que estaban prevenidas, se las hubieron con él en once tiempos, á cambio de cuatro vuelcos y la pérdida de dos pegajos.

El Gallego, al salir una de las veces de la cuadra, vió espirar ó cosa así á la jaca en el mismo callejón, y cuando se preparaban á facilitarle el pase al redondel.

Zoca y el Albañil, al cambiar la suerte, se disponen á llenar su misión.

El Zoca dispara medio par bajo al cuarteo, y por cesión galante de su compañero, volvió á entrar, dejando un par bueno.

El Albañil cumplió con un par cuarteando, que resultó abierto.

Un mono, desde la barrera, al acercarse *Judío* á las tablas, le arranca la divisa.

Allá van con pelos y señales las faenas que empleó Manene para borrar del libro de los vivos á *Judío* en siete minutos.

Da tres pases con la derecha, y sufre un acosón perdiendo la muleta y sacando rota la manga derecha de la chaquetilla, que arregla liándose un pañuelo al brazo.

Cuatro pases con la derecha preceden á una estocada contraria que el Califa enmienda desde las tablas del 10, sin que nadie se metiera con él.

Cinco pases con la derecha, y deja el matador una estocada corta y buena.

El toro se acuesta y levanta para volver á caer en seguida.

Batidor, número 5, negro, bragado y caído de armas, más que de la casa de Montes, parecía por su trapío y pelo, de otra conocida vacada de la tierra.

Entre el Gallego, Portugués y Vizcaya pusieron siete varas, llevándose un vuelco cada individuo de los dos últimos.

El Gallego en una de las veces que entró en juego rajó ignominiosamente.

Al tirar un peon un capotazo sufrió este picador una colada.

El Albañil en dos tiempos cuarteó dos pares, ambos desiguales, para que hubiera simetría.

Su compañero de fatigas se conformó con medio par tirado.

En tanto que Manene vuelve por cuarta vez á ejercer de matador, cerca de las tablas del 7, hay un lío de capotazos tirados sin tón ni són.

Uno de los siniestros que más bullía, al verse apurado soltó la percalina en la cabeza de *Batidor*.

Manene fuese hacia la astada fiera.

A la que parando poco

larga dos pases por alto,

dos con la mano derecha,

otros dos pases cambiados,

y entra luego al volapié

y le receta un pinchazo.

Tres pases con la derecha

saliendo en uno achuchado,

emplea Manuel Martínez,

como á guisa de preámbulo,

para una un poco contraria

mojando el chico la mano

y acostándose en la cuna,

lo cual le valió al muchacho

cosecha grande de palmas

y pequeña de cigarros.

Madroño, núm. 2, de la ganadería que en término de San Sebastián de los Reyes tiene D. Manuel Montes, fué el quinto cornúpeto que pisó el redondel.

Era negro, bragado y bien puesto

Con voluntad se llegó tres veces al Portugués que apisonó la arena y perdió un caballo, y seis al otro húsar de tanda, que se llevó á buena cuenta un porrazo, sacando la jaca con bastantes desperfectos.

Manene, en el último quite, dió un bofetón á *Madroño* é hizo algunos desplantes ante sus mismas barbas.

El Templo empieza el segundo tercio con medio par, y repite con un par, todo al cuarteo, después de una salida falsa.

Eugenio López (Zoca), pone en primer término un par buenísimo, y repite con otro superior.

Pares que la concurrencia con muchas palmas premió, y lo mereció el muchacho; lo mereció, sí señor.

Entran muy pocos en libra pares como aquellos dos.

Cada par de aquellos pares merecía una ovación.

Y Manene entra en funciones por cuarta y media vez, y en cinco minutos sesenta segundos, esto se llama ajustar las cuentas con exactitud matemática, largó un pase natural, uno de pecho, uno cambiado y tres con la derecha para dejar un pinchazo en buen sitio, saliendo mal.

Dos pases con la derecha preceden á una corta baja dando tablas, que hizo doblar á la res.

Mejía levanta al toro que, recostado sobre los tableros, pugna á brazo partido con la vida que se le escapaba envuelta en bocanadas de sangre.

El sexto novillo que cerraba la parte seria del espectáculo, tenía por nombre *Panadero*, y era cárdeno claro, bragado, mogón del cuerno derecho, y numerado con el 10.

Pertenecía á la ganadería de Orozco, en la que sin duda sacaron punta al cuerno mogón.

Tardo y de cabeza mostrose *Panadero* en su quimera con los ginetes, de los que sufrió cuatro caricias. El Cangao marró en una ocasión y sufrió una colada.

Los tres piqueros que entraron en pelea, se repartieron cuatro vuelcos, y perdieron tres famélicos cuadrúpedos.

Manene muy bien en uno de los quites, corriendo al toro con medias verónicas

Entre Rafael Martínez (hermano de Manene) y José Bejarano (hermano del Torerito), adornaron á *Panadero* con tres pares de pendientes, todos en la forma hoy más corriente y más en boga.

Manene, con anuencia del teniente de alcalde que preside, cede los trastos á Melo, que lucía traje grana con adornos fúnebres.

Cuando se dirigía el Melo á dar las gracias á la presidencia y cumplir con ella como es de rigor, el Califa hace como que se incomoda por la cesión, se sienta en el estribo primero, y traspone luego el callejón, toma el capote de paseo, y paso á paso abandona el circo.

Las faenas del Melo fueron:

Primera, un pase natural, tres altos, tres cambiados, uno de pecho y un pinchazo delantero.

Segunda, tres pases altos, dos de pecho y una estocada honda y contraria.

Entra luego en la cara de la rés, y pretende sacar el estoque, y no sacó una cornada, porque ya los toros dan las menos posibles.

La sinvergüencería inundó el redondel y formó un corro en cuyo centro bullían Manene, Bejarano, el Zoca y el Melo.

Este, en la imposibilidad de hacer nada entre tanta gente largó una estocada baja.

Algunos caíres tiran del rabo de *Panadero* á fin de ver si lo tumban y cometen otros excesos.

El Melo saca el estoque, y en este momento la rés da una carrerita, en cuyo paseo dos prógimos se vieron alcanzados.

La presidencia á todo esto impasible. En casos como este está en la conciencia de todo el mundo que salgan los mansos para evitar percances.

Al fin el toro se acostó y pasó á mejor vida.

Y los zulús que estaban en el ruedo y algunos más que bajaron al doblar la rés, se divirtieron con los peloteros dispuestos para cerrar plaza.

Algunos de estos individuos fueron aporreados de lo lindo por los cornudos.

Y lástima que en estas funciones no lo fueran muchos más para evitar á la guardia civil no poco trabajo.

BESÚMEN.

Los tres toros de D. José Orozco aguantaron 22 varas, dieron 8 caídas y mataron cinco caballos, y los tres de Montes, en veintidos varas, hicieron rodar cuatro veces á los picadores y despenaron un potro.

APRECIACION.

El ganado de Orozco ha quedado mejor que el de Montes, pero buen dinero le ha costado al señor Romero mantener los toros del primero á pienso de trigo durante algun tiempo.

Aun así los toros de Montes tenían muchas más libras.

El toro mogon, presentado en último lugar, debió anunciarse que tenía ese defecto, porque desecho de tienta y cerrado, no quiere decir que tengan los bichos ningún defecto visible que les impida hacer lidia.

Del *Manchao* no hemos de decir nada, pues bastante hizo con retirarse á la enfermería.

Manene quedó mal, pero muy mal.

Su conducta en el primer toro no tiene precedentes.

EL TOREO.

Ver á un compañero imposibilitado de ejecutar suerte alguna y no sólo no pretender quitarle los trastos de la mano, sino que llegar al extremo de ser amonestado por la autoridad para que lo hiciera, no recordamos haberlo visto hasta ayer.

Pero después de presenciar su trabajo en el primer toro, comprendimos las causas de todo lo ocurrido.

Manene había tomado miedo al bicho, y eso era motivo sobrado para que desconociera y olvidara, no sólo los deberes del compañerismo, sino su compromiso ante el público.

Cuando no hay más que dos matadores, el uno sustituye al otro en todo caso, y cuando los dos se inutilizan, el sobresaliente carga con el mochele.

Eso lo saben todos los maletas, por consiguiente, Manene, que figura en una cuadrilla de primer orden, debía tenerlo olvidado.

Pero aparte de todo eso, que pareció feo á muchos aficionados, su trabajo en la novillada de ayer fué desastroso.

Sólo en el cuarto toro dejó una estocada buena, entrando con valentía.

En el resto de la corrida no hizo nada más que tener en constante sobresalto al público en cuanto intentaba dar un pase de muleta.

Puede seguir poniendo banderillas, donde es cierto que escuchará palmas, pero, por Dios, que no coja el estoque una sola vez más, si no quiere ir al suicidio.

El **Melo**, en el único toro que estoqueó, se portó mucho mejor que Manene. Maneja la mano izquierda con desenvoltura y se arranca á matar con valentía.

Como matador vale mucho más que Manene.

Lo más notable de la corrida fué los dos pares de banderillas que el **Zoca** clavó el quinto toro.

Los picadores, tan malos como Manene.

El servicio de caballos, malo.

La presidencia, muy débil en el conflicto del primer toro.

La entrada, superior.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN BARCELONA.

2.^a corrida de la temporada verificada el 22 de Abril de 1888.

Con buen tiempo y mediana entrada se pudo verificar la corrida suspendida en los dos domingos anteriores.

A las cuatro ocupó su palco el presidente, y acto continuo hicieron el paseo Cara-ancha y Valentín Martín, al frente de sus cuadrillas, al compás de la marcha de **Pepe-Hillo**. Previos los preliminares consabidos, procedióse á dar suelta á

Lucerito, negro, bragado y abierto de cuerna. Procedía, como los cinco siguientes, de la ganadería de Arribas, hermanos. Tomó de los picadores de primera tanda, Amaré, Pajarero y Colita, seis puyazos, ocasionando en cambio cuatro caídas y matando dos caballos.

Lucerito acabó emplazándose en los medios, á donde tuvieron que irle á buscar Perico Campos y Currinche, que vestían respectivamente cereza y plata y verde botella y plata. El primero puso dos pares á la media vuelta, uno desigual y otro delantero, y el segundo uno á la media vuelta, bajo.

Cara-ancha, que vestía morado y plata, largó dos pinchazos malos, sin soltar, y media á volapié que hizo innecesaria la puntilla, empleando en la faena doce pases.

Estornino se llamaba el segundo toro, y era aldinero, meano, y bien puesto de cuernos. Aguantó seis puyazos por dos caídas y dos caballos muertos. El Pajarero fué muy aplaudido.

Joseito y Esterero, que vestían respectivamente oro viejo y azul, ambos con adornos negros, colgaron, el primero, dos pares buenos al cuarteo, y el segundo, uno al cuarteo y otro al relance. Los chicos oyeron muchas palmas.

Valentín Martín, que vestía verde botella y oro, después de dos pases con la derecha, dos altos y dos cambiados, despachó á **Estornino**, que también se había emplazado, de media buena á volapié que le valió grandes aplausos y la cesión del toro.

Berrendo en castaño y de hermosa presencia era el tercero, llamado **Enamorado**.

Con voluntad y poder aceptó seis varas, por cinco caídas y cuatro jacos muertos.

Antolín, que vestía morado y plata, clavó un buen par al cuarteo, entrando por el lado derecho, y otro en la misma forma, por el izquierdo. Villarillo, que vestía grana y oro, cuarteó por la derecha un par delantero, y cerró el tercio con uno á la media vuelta.

Cara-ancha empleó tres naturales, dos con la derecha, dos por alto y tres cambiados, siendo una vez desarmado, para un pinchazo bueno tomando hueso. Después dió cuatro naturales, cuatro con la derecha y un volapié algo contrario, descabellando á la primera, después de ocho trasteos. Aplausos.

Negro, ancho de cuernos y de poca alzada, era el cuarto, llamado **Listón**. Vicente Ferrer cogió la garrocha con intención de ejecutar el salto, pero no se lo permitió Cara-ancha. **Listón** tomó seis puyazos de la segunda tanda, que la componían Trigo, Fuentes y Amaré, mostrando escaso poder.

Valentín, que lucía terno grana y negro, puso dos pares al cuarteo, entrando por el lado izquierdo, y Vicente Ferrer (Follito), que vestía verde y oro, uno al cuarteo, entrando por el derecho.

Valentín, en medio de un gran número de pases de varias clases, largó un volapié atravesado, un pinchazo saltando el estoque, y una baja á volapié que acabó con **Listón**. El diestro anduvo apurado en dos ocasiones, cortando en una el viaje del toro Joseito, y en otra el Pollito, muy oportunamente.

Negro, recogido de cabeza era el quinto, llamado **Fanfarrón**. Tomó las primeras varas con coraje, pero acabó tardo. Seis veces le pincharon los picadores, y **Fanfarrón** se vengó ocasionando dos caídas y matando dos caballos.

Al compás de la música clavó Valentín un par de las cortas al cuarteo, que le valió grandes aplausos. Cerraron el tercio Villarillo y Antolín, con medio par al cuarteo por barba, pasándose antes el primero dos veces. Cara-ancha empleó una faena consistente en seis pases naturales, dos con la derecha, dos por alto, un pinchazo en hueso á volapié, saliendo mal, y un volapié algo delantero. Currinche, á la segunda.

Manchuelo se llamaba el último de los de Arribas, oriundos de Comesaña. Era el bicho de pelo negro, listón, y manso de condición, por lo que fué retirado al corral.

Sustituyóle un cornúpeto de López Plata, oriundo de Freyre, que tampoco quiso pelea, y fué á hacer compañía al de Arribas. A todo esto, el público armó la gran bronca.

Salíó en su lugar un bicho de Ripamillán, oriundo de Murillo, que fué tan buey como los dos anteriores, y volvió también al corral. Aquello parecía una corrida en Montevideo.

Por fin salió un toro del Conde de Patilla, procedente (el toro), de Romero y oriundo de Zapata. Era el bicho colorado, cornicorto y de bastante romana. Tomó seis varas y mató dos caballos. Vicente Ferrer clavó par y medio al cuarteo, y el Esterero uno en esta forma.

Valentín Martín acabó con el de Patilla de dos medias estocadas á volapié, desde largo.

RESUMEN.

Los toros de Arribas hermanos, cumplieron; distinguiéndose por lo bueno, el tercero, y por lo malo el sexto.

Cara-ancha, bien en la muerte del tercero, y mediano en los demás. En quites y brega, trabajador.

Valentín, muy bueno matando al segundo toro, y mediano en los otros dos. En quites, oportuno, y superior en banderillas.

De los picadores, los de la primera tanda.

De los banderilleros Joseito, Esterero, Antolín y Pollito.

Los servicios, buenos.

Hasta el 6 de Mayo.

El Corresponsal.

NOVILLOS-TOROS EN VALENCIA.

La novillada verificada en esta plaza el domingo 29 de Abril, fué una de esas que satisfacen á los que van al circo taurino á ver toros y no toreros.

Yo, que tengo el pésimo gusto de ver sudar tinta á los diestros en el redondel, quedé satisfecho, aunque no del todo, en esta corrida; pues las reses, procedentes de la vacada de Carrasco, se por-

taron como verdaderos colmenareños, haciendo ganarse honradamente el panecillo á la gente de coleta, acostumbrada hoy generalmente á marcharse de rositas á sus casas.

El primero, sobre todo, era un torazo de hermosa lámina, de buena presencia, de bastante cabeza y muy bien armado; todo lo cual, unido á su mucho sentido é intención, fué suficiente para infundir respeto en la cuadrilla y tener en desasosiego á muchos espectadores.

Los picadores sufrieron regulares batacazos y los peones se vieron bastante apurados; entre ellos el Templao, que fué alcanzado dos veces en la valla, sufriendo en la primera un derrote, en que entró el cuerno por debajo de la faja, aunque sin consecuencias.

Gracias á la flojedad de las patas delanteras, lo que hizo hocicar al bicho en dos ó tres ocasiones críticas, no hubo que lamentar algun desavío.

Los tres toros restantes, excepto el segundo, que resultó un novillo tonto é inofensivo, fueron tan difíciles ó más de matar que el primero, si bien no de tanto respeto.

Tortero, que era el encargado de estoquearlos todos, se vió negro, como puede suponerse, toreando solo. Pasando las de Caín, y demostrando saber lo que se hacía, pudo pasaportarlos, con gran dosis de precaución y defendiéndose bien con la muleta.

Gallardo, que oficiaba de sobresaliente, tuvo que empuñar la chivata en el último á causa de recibir el Tortero un puntazo en el dorso de la mano izquierda al vaciar con la muleta después del cuarto ó quinto pinchazo, que fueron bastante á que el toro se echara sin necesidad de que el sobresaliente hiciese sus oficios. Sin embargo, aún le tiró un pinchazo corto, muy corto.

El banderillero Pipo demostró que sirve para el puesto banderilleando al primer toro, en el que le correspondió el segundo par, que por las condiciones del bicho era de verdadero compromiso. Habiendo sido ya castigado el toro con un par del Gallardo, todo á la parte derecha, acostándose de este lado, y colocado en estado de defensa, Pipo tiró la montera después de salir perseguido, y con gran valentía y conocimiento entró al cuarteo por la izquierda y dejó un par de mucho riesgo, oyendo merecidas palmas. Lo digo; es un banderillero, aunque no lo parezca á algunos que no ven muchas cosas en una corrida de toros.

En resumen: que con toros difíciles como los de esta corrida es donde puede apreciarse el mérito en quien lo tiene, y aunque no se luzca un diestro, puede decir todo buen aficionado que el Tortero sabe lo que se pesca con el trapo en la mano, y Pipo sabe cómo se colocan los palos.

Así, pues, termino diciendo que los toros de Carrasco, para los aficionados á toreros, ó sea para los que gustan de cuatro pamplinas de los diestros, fueron buyes; para los que, como yo, son aficionados á toros, importándoles tres cominos el lucimiento de la gente de coleta, fueron superiores, y archisuperior el primero. La corrida fué un lío continuo que hacía disfrutar.

Créame la empresa y siga dándonos buyes como los lidiados en esta corrida. Colmenareños y de cabeza como el primero. El que no sirva para ello que se corte el pelo.

Teorías.

PANAMÁ.

7.^a corrida de la temporada, verificada el 26 de Febrero de 1888.

Beneficio de Eugenio Lara (El Maestro).

A la hora acostumbrada, y ocupado el palco de la presidencia por el Sr. D. Ramón Acevedo Ríos, regidor de San Felipe, quien presidía, y hecha la señal y entrega de llave, etc., salió la cuadrilla del simpático y valiente Marinero.

Se dió suelta al primer toro (no sabemos cómo se llamaba éste ni los otros, pues se han olvidado hace algunas corridas de nombrarlos), castaño, ojo de perdiz, de buena estampa y libras; salió con poder y muchas piernas, las que le paró Ortega con cinco bonitas verónicas y dos navarras. (Aplausos.) Abalito y el Pollo, dos verónicas cada uno, y un bonito recorte del Marinero; todo esto aplaudido.

Tocaron á banderillas, y el Pollo puso par y medio que le valieron palmas, y el Morenito, medio.

Sonó la trompeta anunciando el último tercio, y el maestro Ortega, después del brindis de estilo,

se fué al bicho y lo pasó de muleta con cuatro naturales, dos de pecho y uno con la derecha, para darle un pinchazo en hueso bien señalado; luego lo pasa dos veces más y le da una estocada á su enemigo por todo lo alto y muy en corto. (Muchas palmas.) Puntillero, á la primera.

El segundo toro, después de tres verónicas del Marinero, fué guardado por cobarde, reemplazándolo un jabonoso, de muchas carnes y de gran poder. Abalito, mejor que otras veces, le dió, frente á nuestro palco, un magnífico cambio con las dos rodillas en el suelo, saliendo muy limpio y escuchando una verdadera ovación; el maestro Ortega lo toreó de capa sacándole cuatro verónicas, dos navarras, y luego, cambiando el capote por la espalda, lo toreó seis veces, concluyendo por poner la mano en el testuz, valiéndole muchas palmas, sombreros y algunas monedas. La suerte de frente por detrás, tan aplaudida el domingo último, y hasta entonces no vista en Panamá, es invención del célebre Pepe-Hillo.

Cambiada la suerte, salió Marinero, por primera vez en la temporada, á banderilear, y pidió una silla; sentóse en ella, y con las piernas cruzadas citó al bicho, al que le puso un par de zarcillos al quiebro, como nunca, valiéndole una ovación; el beneficiado puso par y medio al cuarteo, y escuchó palmas.

Sonó el clarín, y salió nuevamente el aplaudido Ortega con estoque y muleta, y se dirigió al palco número 21, que lo ocupaba una señora, y brindó á ésta la muerte del toro, al que pasó con uno cambiado, otro natural y otro derecha, que fueron suficientes para darle una estocada por todo lo alto que hizo innecesaria la puntilla. (Prolongados aplausos.) Al volver por la montera, se la devolvieron con una tarjeta, y hemos sabido después que ha sido obsequiado con dos excelentes solitarios estimados en 500 pesos.

El cuarto (ó sea el tercero lidiado), castaño, corniabierto y con poco poder; algunos espectadores pidieron que se guardara, pero los chicos lo citaron y sacáronle algunas suertes de capa.

El Morenito le puso en el segundo tercio par y medio de aretes que le valieron palmas.

Sonó la hora de muerte, y el Pollo, según estaba anunciado, después del brindis acometió al cornúpeto, que estaba huido; empezó dándole un pase cambiado, dos con la derecha y uno natural para darle un pinchazo en hueso; lo vuelve á pasar, y da otro pinchazo; más pases, y una estocada un poco caída; luego media más, descabellando á la segunda. (Palmas.) El Marinero, á su lado.

Retirada la cuadrilla, salió al paseo la de aficionados, á cuyo frente está Cantoral (Minini), y colocados cada uno en su puesto, se dió suelta al primer toro, que, aunque con poco poder, los chicos lo jugaron de capa, distinguiéndose Linares Rolando, el Champión, y Ors, el Entretenido.

Los picadores no hicieron nada que merezca mención.

En banderillas sobresalió Champión, colgando un par de á cuarta, que le valió muchas palmas, y luego el Presumido colgó par y medio largas.

Sonó la hora suprema, y Minini, después del brindis, fué al cornúpeto, y después de dos pases le dió una magnífica estocada aguantando, por todo lo alto y metiendo la espada en los rubios hasta la empuñadura, siendo volteado sin consecuencias, por atracarse de toro. (Gran ovación.)

El maestro Ortega, muy bien al lado de la cuadrilla de aficionados.

Un consejo á Minini y á los suyos: que se quiten el bigote.

En el segundo toro de capeo de los aficionados, éstos todos bien, menos el Largo.

RESUMEN.

Los toros buenos, menos el tercero, que llegó huido á la muerte.

El Marinero, superior en todo, por lo que fué aplaudido con justicia toda esta tarde; los banderilleros, todos escucharon palmas y algunos regalos.

El beneficiado recibió del palco núm. 23 una águila, y el Pollo, del palco núm. 54, una libra.

La presidencia, regular; la música, en sus ensayos; la entrada, regular, y la Empresa, no correspondida.

IMPORTANTE.

Advertimos á los Sres. Suscriptores y Corresponsales de EL TOREO, que no se admiten en esta Administración li-

branzas especiales de prensa en pago de suscripciones y paquetes.

Todo pago que se nos haga en esa clase de valores se considerará nulo, y quedará depositado en la Administración y á disposición de los remiten-tes, ó, previo el envío de los sellos para el franqueo, se devolverán á los interesados.



No equivocarse.—En diferentes plazas de España se vienen corriendo toros, unas veces á nombre de D. Juan Antonio Gonzalez, otras al de D. Juan Antonio Carrasco, y á la vez cada cual les fija la vecindad que mejor le conviene.

Para que sobre este punto no se cometan más abusos, debemos advertir á los aficionados, que todos los toros que se lidian con cualquiera de los nombres arriba expresados, pues ambos son de un mismo ganadero, son de su ganadería de *Miraflores de la Sierra*, y no de Colmenar, como maliciosamente anuncian algunas empresas.

En Colmenar no hay ningún ganadero que se llame Juan Antonio Gonzalez Carrasco.

En Miraflores sí.

Cara-ancha.—Es completamente exacta la noticia publicada en nuestro número anterior.

La empresa de la plaza de la corte ha contratado á José del Campo (*Cara-ancha*), por todas las corridas de la temporada, pero creemos no tome parte en ninguna hasta que dé comienzo el segundo abono.

Bilbao.—La novillada verificada el día 2, en la que torearon los niños sevillanos, resultó bastante agradable.

El ganado, mediano. Caballos muertos, 5.

Faico y Minuto consiguieron palmas y la oreja de un novillo cada uno.

Valencia.—El jueves próximo se verificará una novillada en esta capital en la que estoqueará cuatro toros de Bertolez el diestro Leandro Sanchez (*Cacheta*).

Este mismo toreará en Málaga el domingo próximo otros cuatro toros.

Caravaca.—Nos dicen de esta ciudad que en la corrida verificada el día 3, los toros del cura de La Morena fueron buenos, matando nueve caballos.

Los espadas *Valladolid* y *Fabrilo*, afortunados.

Jeréz de los Caballeros.—Anteayer sábado se verificó en la plaza de esta ciudad una corrida con cuatro toros de López Plata, que resultaron medianos. Sólo murieron cuatro caballos.

Mazzantini escuchó muchas palmas, tanto toreando como estoqueando y poniendo banderillas. Galea mató el último toro muy bien.

Beneficencia.—Seguramente parece que la corrida de Beneficencia no se verificará en Madrid hasta el día 27 del corriente Mayo, en la que se lidiarán ocho toros del Sr. Duque de Veragua, que

estoquearán *Lagartijo*, *Cara-ancha*, *Guerrita* y *Espartero* ó *Mazzantini*.

Punteret.—En Játiva, después de celebrar las honras fúnebres en memoria del diestro Joaquín Sanz (*Punteret*), se colocará una piedra conmemorativa en una de las principales calles de aquella ciudad.

La comisión encargada de allegar recursos para dicho acto se propone que revista la solemnidad posible.

Plaza de toros de la ciudad de Almagro.

La Junta Directiva de la empresa propietaria anuncia el arriendo de dicha plaza para las corridas de toros que se celebren durante los días de feria de esta ciudad en Agosto próximo.

La subasta se celebrará el día 13 de Mayo actual.

No se admite proposición que no cubra el tipo de 2.000 pesetas señalado por dicho arriendo. El pliego de condiciones estará de manifiesto en el acto de la subasta.

Para más antecedentes, dirigirse á D. José Fernández, secretario-contador, Coronado, 3, en dicha ciudad.

DRAMAS EN EL TOREO

Relación de las cogidas de muerte que han tenido lugar desde el principio de estas fiestas hasta nuestros días,

COLECCIONADAS Y REDACTADAS

POR

EL NIÑO DE DIOS

Este folleto se halla de venta, al precio de UNA PESETA, en la Administración de este periódico, y se remite á provincias franco el porte por el mismo precio.

Libro nuevo

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA
ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad
y los hierros
con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

DICCIONARIO
COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboración

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.
Teléfono núm. 1.028.